

La iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de

# LA VERDAD

1Timoteo 3:15

En búsqueda de la unidad de la fe

Edición N°33

La Figura del Bautismo  
Por Steve Flinchum

El Significado del Bautismo  
William R. Downing

El Bautismo:  
La Marca Distintiva

El Bautismo Cristiano  
Por J. R. Graves

La Autoridad en el Bautismo  
Por Héctor Hernández Osses

¿Es Tu Bautismo Bíblico?  
Por Leo Hornaday

El Alto Precio de  
Conservar la Doctrina  
Por Héctor Cattani

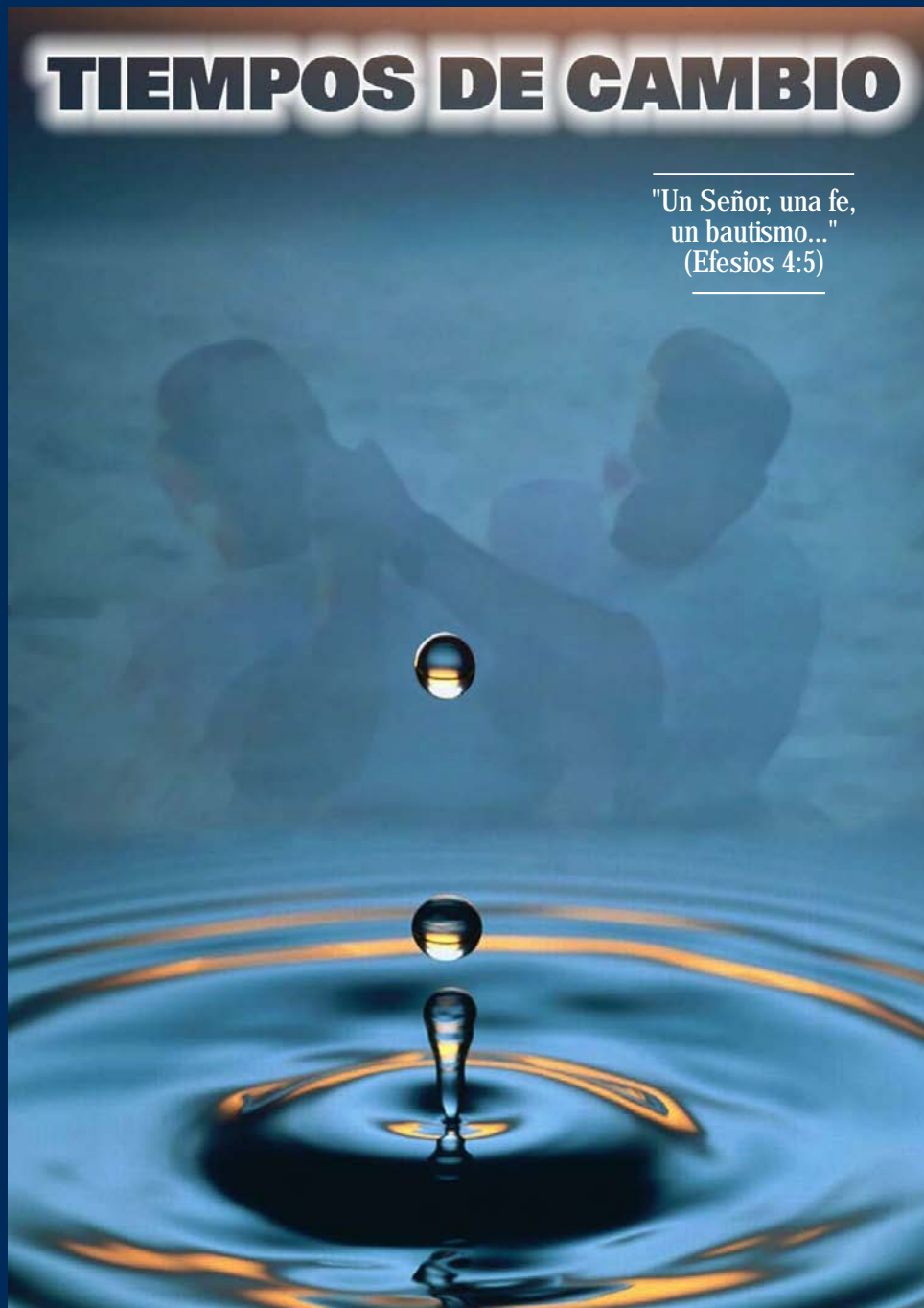
El Bautismo:  
Una Expresión Externa  
de la Fe Interna  
Por Charles H. Spurgeon

Opiniones Acerca del Modo  
Correcto del Bautismo  
Por Thomas Williamson

El Ejército de Cristo  
Por Héctor Hernández Osses

## TIEMPOS DE CAMBIO

"Un Señor, una fe,  
un bautismo..."  
(Efesios 4:5)



[www.iglesiabautista.cl](http://www.iglesiabautista.cl)  
[www.iglesiasbautistas.net](http://www.iglesiasbautistas.net)  
[www.hallmarkbaptist.com](http://www.hallmarkbaptist.com)

La Tierra de Canaán Puede Ser Nuestra

Lo que dificulta el cabal entendimiento de la doctrina del bautismo y otras doctrinas bíblicas cardinales, no es falta de información, sino un corazón dispuesto a hacer la voluntad de Dios. Este es el ingrediente que falta en muchos de los corazones que invocan el Nombre del Señor, y esta actitud no sólo refrena la unidad que Cristo espera de los suyos (Juan 17:21-23), sino que tiene la credibilidad de la fe en crisis.

El Nombre de Cristo es difamado, no por la incredulidad e indiferencia del mundo inconverso, sino por la falta de seriedad y responsabilidad de aquellos que le llaman: "Señor", porque no son obedientes a sus mandamientos. Muchos dicen ser salvos y disfrutan de los privilegios del evangelio, pero no quieren asumir las responsabilidades y costos de la causa cristiana. Prefieren racionalizar la situación y creer que Dios está complacido con esta horrible maraña denominacional, o decir que no puede haber unidad cristiana, que eso es una utopía, o un evento muy lejano, y se desentienden de un directo mandamiento de Cristo que resolvería la crisis de credibilidad que experimenta el pueblo de Dios. Cristo claramente establece el propósito de esta unidad: "...para que el mundo crea". ¡Esa es la solución que Cristo nos da para la incredulidad del mundo! Y éste es el criterio para esta unidad: "Tu palabra es verdad (Juan 17:17). La verdad, la Palabra de Dios, es el criterio unificador y el patrón para la unidad que traerá la victoria evangélica a este mundo. ¡Esa debe ser la meta de todo cristiano! No importa cuán lejos estemos del objetivo, no importa que estemos en fojas cero. ¡Ese es el mandamiento de Cristo para el creyente hoy! No demos más excusas, pues si persistimos en desobediencia, Dios nos hará morir a todos en el desierto del Sinaí, como hizo morir a toda esa generación de judíos incrédulos, que no creyeron que Dios podía darles la tierra donde fluía leche y miel. Canaán, la tierra prometida, está ahí adelante, esperándonos. No desperdiciemos más nuestro tiempo y nuestras vidas en proyectos intrascendentes, donde no habrá peso de gloria, ni recompensa, sino revistámonos de la mente de Cristo para reconquistar el territorio que el diablo ilegítimamente ha ocupado y clavemos la victoriosa bandera del evangelio para que flamee por siempre. □

El Editor

LA VERDAD

Publicada por la Misión Bautista «LA VERDAD»  
 Editor: Héctor Hernández Osses  
 Gráfica y Diagramación: Héctor Hernández Osses  
 Impreso por: Industrias Graficas 3f

Lecturas de prueba: Carmen Gloria Ardura Vallejos  
 y Braulio Bobadilla Zapata  
 Dirección: España 131 Dpto. 302 Temuco - Chile  
 Fono: 45-983084 / 0-86368845  
 E-mail: hectorhernandez@hotmail.com

Esta publicación también es distribuida en U.S.A.  
 para el pueblo de habla hispana.  
 HALLMARK BAPTIST CHURCH  
 P. O. Box 205, Simpsonville, S. C. 29681 - USA  
 Phone: 864-288-4265  
 E-mail: hallmarkbaptistchurch@hotmail.com

LA AUTORIDAD EN EL BAUTISMO

El principio bíblico de continuidad de autoridad institucional es un elemento inherente y esencial en la eclesiología de Cristo

Héctor Hernández Osses  
 Pastor Bautista  
 Temuco - Chile

Gran parte de la cristiandad interdenominacional reconoce que para que el bautismo cristiano sea válido debe ser por inmersión, a creyentes solamente, y que no se crea que hay virtud salvífica en el rito, porque ese es el patrón establecido en el Nuevo Testamento; no obstante, hay otro importante requisito para que esta ordenanza sea bíblica. Me refiero a la autoridad para administrar el bautismo; es decir, si la iglesia que bautiza es bíblica, porque si esta autoridad no es competente el bautismo es inválido o nulo, aun cuando los otros tres requisitos previamente mencionados estén en regla. Porque la religión Cristiana, para ser auténtica, debe sujetarse a la autoridad de su fundador, y Dios ya estableció una agencia que se encargara oficialmente de suministrar esta ordenanza, la iglesia. Por lo tanto, si una iglesia no es de Cristo, entonces el bautismo que realiza no tiene ninguna validez.

La ordenanza del bautismo es una responsabilidad de la iglesia (Mateo 28:20), no es una responsabilidad dada al creyente individual. Cualquier persona que suministre el bautismo debe hacerlo bajo la autoridad de una iglesia, porque no existe el concepto de "autoridad individual" en las Escrituras, es más, es condenado (Deuteronomio 12:13,14; Mateo 21:23-27).

EL ORIGEN DE LA ORDENANZA

Dios ordenó a Juan el Bautista para dar comienzo a esta peculiar ordenanza (Juan 1:33) sobre la base de arrepentimiento. Cristo, en un acto de obediencia, del cual muy pocos están dispuestos a imitar en la actualidad, se sometió al bautismo de un hombre, porque era la agencia autorizada por Dios para llevar a cabo esta ordenanza, y muchos fueron condenados por despreciarlo: "Mas los fariseos y los intérpretes de la ley desearon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan" (Lucas 7:30).

Esfuerzos católicos y protestantes han intentado desacreditar el bautismo de Juan como un bautismo evangélico, simplemente porque pone en riesgo la razón de ser de sus instituciones. El bautismo de Juan condena el bautismo infantil, porque los niños no tienen conciencia de pecado. Condena el modo de bautizar [rociar y verter], porque Juan bautizaba por inmersión. Condena la regeneración bautismal (el bautismo lava pecados), porque arrepentimiento era la condición para bautizarse. Por estas razones, estas instituciones intentan confinar el bautismo de Juan a la era del Antiguo Testamento, declarando que es un bautismo para hacer prosélitos al judaísmo. Nada más lejos de la verdad, porque el evangelio de Marcos sitúa el bautismo de Juan en la era evangélica (Marcos 1:1). El ministerio de Juan está dentro del Nuevo Testamento, porque está dentro de la jurisdicción del reino de Dios, y este tuvo su entrada con el Nuevo Testamento (Mateo 3:2; 4:17; 11:12; Lucas 16:16).

Además, el bautismo de Juan era una de las marcas apostólicas, porque para elegir el reemplazante de Judas, la iglesia reunida exigía como requisito que el postulante hubiera estado con ellos desde el tiempo de Juan el Bautista: "Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo

Continúa en la pág.11  
 >>>>

UNA SUCESION DE BAUTISMOS CON LA AUTORIDAD DE CRISTO

# EL SIGNIFICADO DEL BAUTISMO

“La práctica del bautismo infantil surgió de una mentalidad sacramental que reemplazó el símbolo por la realidad y que resultó en el error de la regeneración bautismal”

Escena bautismal en 1900 en el Condado de Barry, Missouri, U.S.A.

**E**l primero y más determinante distintivo de los Bautistas no es que sumerjamos a aquellos que demuestren una creíble profesión de fe en el Señor Jesucristo, sino que consistentemente nos apegamos a la Escritura en doctrina y práctica; y por lo tanto, bautizamos sólo creyentes por inmersión de acuerdo al patrón bíblico. *Sola Scriptura* es; verdaderamente, el distintivo Bautista fundamental del cual todos los otros distintivos, bíblica y lógicamente, nacen.

¿Cuál es el significado del bautismo?

Negativamente, no es un sacramento, sino una ordenanza. El término ordenanza (del latín *ordinare*, ordenar) da a entender algo ordenado o mandado. En la “Gran Comisión” nuestro Señor Jesucristo declaró: “...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...” (Mateo 28:20).

## EL BAUTISMO ES UN MANDAMIENTO NO UN SACRAMENTO

Todo mandamiento del Señor para su iglesia es, en principio, una ordenanza, sea predicar, enseñar, bautizar, tomar la cena del Señor, o disciplinar, etc. La ordenanza del bautismo y la cena del Señor de los Bautistas se diferencian de los sacramentos que los católicos y protestantes practican, pues ellos creen que un sacramento (griego *mysterion*, misterio; Latín *sacramentum*, secreto) confiere gracia de una forma mística a través de cierto elemento dado.

Ahora bien, histórica y teológicamente, el término ordenanza distingue el bautismo y la cena del Señor como meros actos simbólicos y representativos en naturaleza. Los consideramos como medios de gracia, siempre y cuando, se entiendan sólo como una realidad espiritual, simbolizado en el acto o los elementos materiales. El término no da a entender ningún significado místico, ni en el hecho del bautismo ni en los elementos, ni tampoco incluye alguna función de tipo sacerdotal. La verdad espiritual que el bautismo simboliza le da al rito su significado.

Positivamente, si el bautismo es realizado bíblicamente en una persona, es un acto de obediencia, identificación, y sumisión.

Primero, es un acto de obediencia, el primer testimonio público del creyente y corresponde a las palabras del Señor: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:16) Esta declaración revela que alguien que es verdaderamente convertido va a desear ser identificado públicamente como obediente a la Palabra de su Señor (Hechos 2:36-42; 8:36-38; 9:17-19). Y también refuta el concepto que el bautismo es esencial para salvación.

Segundo, es un acto de identificación. Los términos



William R. Downing  
Pastor Bautista  
Sovereign Grace  
Baptist Church  
Silicon Valley, California

griegos *baptizeiry baptista* derivan de la raíz *baph*, que significa “profundidad”. Estos términos literalmente denotan “sumergir o lavar por inmersión”. Hay también un uso figurativo de la palabra “bautizar”, que trae consigo el significado “identificar” o un “cambio de identidad”. Juan el Bautista era Juan el “identificador”; es decir, él no sólo sumergía convertidos, sino que su ministerio consistía en preparar un pueblo para el Señor e identificar a Cristo a Israel (Mateo 3:13-17; Juan 1:29-33). Nuestro Señor mismo usó este término en un sentido figurativo en su propia identificación con nuestros pecados en sus sufrimientos (Mateo 20:22-23; Lucas 12:50).

## EL BAUTISMO ES UN SIMBOLO DE NUESTRA UNION CON CRISTO

¿Con qué o con quién entonces se identifican los creyentes en el bautismo? El hecho de ser “sepultado” en las aguas del bautismo y luego sacado de las aguas es simbólico de la unión del creyente con Cristo (Romanos 6:3-5). Esta unión, simbolizada en las aguas del bautismo, es una unión en su muerte y resurrección. Unión en la muerte de Cristo necesariamente significa que el poder reinante del pecado ha sido roto. El verdadero creyente comete pecados (1Juan 2:1), pero ya no vive más en pecado como el principio reinante en su vida (Romanos 6:6,14; 1Juan 3:9). Unión en su resurrección necesariamente significa que el mismo Espíritu que levantó a nuestro Señor de la muerte ahora mora y energiza la vida del creyente. Por esto Pablo declara: “Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros...” (Véase Romanos 6:1-14).

Los creyentes ya no están bajo el mero principio externo del mandamiento, sino que están bajo un principio interno de gracia. Por lo tanto, creo que Romanos 6:3-5 se refiere a nuestra unión con Cristo, y el término “bautismo” debe ser entendido figurativamente. Si este pasaje se refiere literalmente al bautismo en agua, entonces esto puede ser usado como poderoso argumento en pro de la regeneración bautismal, pero si la entendemos figurativamente esto refutaría la idea de regeneración bautismal, como también establecería el significado y la necesidad del modo y los sujetos del bautismo.

Tercero, el bautismo es un acto de sumisión. Algunos pasajes establecen que los candidatos fueron bautizados en el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo (ejemplos: Hechos 2:38; 8:16; 19:5). Esto no contradice Mateo 28:18-20 que claramente enseña el bautismo en el Nombre de la Trinidad. Estos pasajes, más bien, enfatizan que los creyentes pública y voluntariamente, se someten al señorío de Jesucristo – bajo la autoridad de su Nombre (Hechos 2:36; Romanos 10:9; 2Corintios 4:5). Esto era muy

Continúa en la pág. 10  
>>>>



# ¿ES TU BAUTISMO BIBLICO?

**E**l asunto del bautismo bíblico no se dilucida por opiniones, sino por la Palabra de Dios. Esta doctrina es de especial significación puesto que tiene consecuencias eternas. Dios le dio al bautismo requisitos específicos los cuales debemos respetar. Por ejemplo:

## EL BAUTISMO NO ES BIBLICO SINO ES POR INMERSION

Muchos están dispuestos a sustituir rociar y verter un poco de agua en la cabeza en vez de inmersión completa. Quizás sea cómodo, pero ¿es bíblico? ¿Por qué tiene tanta importancia? El bautismo es un simbolismo de la muerte, sepultura, y resurrección de Jesucristo, y los que creen en El deben obedecer: “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Romanos 6:3-4). “Sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos” (Colosenses 2:12).

En todos los ejemplos bíblicos vemos que el bautismo fue por inmersión: “Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados” (Juan 3:23).

“Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados” (Marcos 1:5).

El bautismo de Jesús: “Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él” (Marcos 1:9-10).

El bautismo del Etíope: “Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino” (Hechos 8:38-39).

Inmersión es esencial, pero aun siendo sumergido el bautismo puede no ser bíblico.

## EL BAUTISMO NO ES BIBLICO SI EL CANDIDATO NO ES SALVO

“Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios” (Hechos 8:36-37).

El bautismo no es una ayuda sacramental para la salvación, sino que está reservado para aquellos que han sido perdonados y por lo tanto tienen una buena conciencia hacia Dios (1 Pedro 3:21). No es posible que un niño esté bíblicamente bautizado, porque ellos no están concientes del pecado o de la necesidad de salvación. Sólo los salvos pueden ser bíblicamente bautizados:

Continúa en pág. 10  
»»»



Leo Hornaday  
Pastor Bautista  
New Hope Missionary  
Baptist Church  
Eugene, Oregon  
U.S.A.

## OPINIONES ACERCA DEL MODO CORRECTO DEL BAUTISMO

### PERSONALIDADES PRESBITERIANAS

Juan Calvino, Francia, “Institutos”, 1536: La palabra baptizo significa *sumergir* y es cierto que la inmersión era la práctica de la iglesia antigua”. Thomas Chalmers, Escocia, 1846: “No podemos dudar que el modo predominante de administrar el bautismo en los días de los apóstoles era la inmersión del cuerpo entero en el agua”.

Reuss, Francia, 1876: “El Jordán fue necesario para bautizar, porque no hay otro río en Palestina... y el rito introducido por Juan y preservado por la iglesia es la inmersión”.

### PERSONALIDADES EPISCOPALES

John Davenent, Inglaterra, 1627: “En la iglesia antigua, no vertieron, sino que sumergieron en el agua a los que eran bautizados”. Conybeare y Howson, 1870: “Este pasaje de Romanos 6:3-4 no puede ser entendido a menos que el bautismo primitivo sea por inmersión”. El Obispo Colenso, Inglaterra: “El bautismo santo es la señal exterior y visible del agua, que en los días de los apóstoles, eran sumergidos, como en un entierro, la señal de nuestra muerte y resurrección”. La revista Quarterly Review, 1854: “No hay duda que la forma original del bautismo - el significado verdadero de la palabra - era inmersión completa en aguas profundas, y los otros modos del bautismo, en los primeros cuatro siglos, eran casi desconocidos o usados solamente en casos excepcionales, casi monstruosos”.

### PERSONALIDADES LUTERANAS

“La Teología Sistemática” 1615: “No podemos negar que la primera institución del bautismo consistió en la inmersión, no la aspersion”. William Bucanus, Suiza, 1625: “En tiempos pasados el candidato fue sumergido entero en los ríos y en los bautisterios, como lagos grandes llenos de agua dentro de las iglesias cristianas”.

Scholten, Holanda, 1885: “Baptizo significa sumergir dentro de algo. El bautismo es una consagración a la iglesia, acompañada con una solemne inmersión”.

Salmasius, Francia, 1644: “El bautismo es inmersión, y era administrado en tiempos antiguos de acuerdo con la fuerza y el significado de la palabra. Hoy día se practica la aspersion”.

Hoornebeck, Holanda, 1664: “No negamos que la palabra bautismo significa inmersión, ni que en los primeros ejemplos de personas bautizadas se metieron al agua y fueron sumergidos”.

Witsius, Holanda, 1677: “No se puede negar que el significado original de la palabra baptizo es sumergir”.

Van Oosterzee, Holanda, 1878: “La historia enseña que el bautismo fue degenerado de su simplicidad primitiva en un siglo muy temprano. Originalmente era administrado por medio de la inmersión”. Bretschneider, 1838: “La iglesia apostólica bautizó solamente por medio de la inmersión”.

Bleek, Alemania, 1862: “Baptizo es la expresión predominante del bautismo, porque originalmente era hecho por medio de la inmersión bajo del agua”.

### PERSONALIDADES CATOLICAS

Kraus, Alemania, 1882: “El bautismo era administrado por inmersión en el nombre de la Trinidad”.

Doellinger, Alemania, 1840: El bautismo por inmersión era la práctica que imperaba en la iglesia hasta el decimocuarto siglo . . . Los bautistas no pueden ser atacados . . . porque ellos demandan que el bautismo sea por inmersión de acuerdo con el claro mandamiento de la Biblia”. Bellarmine, Italia, 1590: “Ordinariamente el bautismo es por inmersión, para representar la sepultura de Cristo”.

Francis Kendrick, Arzobispo de Baltimore, Maryland: “Se reconoce que el significado primario del término bautizar es sumergir”.

### PERSONALIDADES ORTODOXAS GRIEGAS

San Juan Crisóstomo, Obispo de Constantinopla, 404 D.C.: “El bautismo es una inmersión, luego una emersión.” (En la pascua del año 404, Crisóstomo bautizó a 3000 personas en su iglesia de Constantinopla por medio de la inmersión).

Theophylact: “El bautismo significa muerte por medio de la inmersión, y resurrección por medio de la emersión”.

Cyrilo de Jerusalén: “El que es sumergido en agua y es bautizado, está rodeado por el agua en todos lados”.

Carpovius, 1737: “El bautismo de Mateo 3:16 debe ser entendido como inmersión, porque dice que Cristo subió del agua”.

(Fuente de las citas: “John’s Baptism” por J.R. Graves, Bogard Press) ■



Thomas Williamson  
Chicago, Illinois  
U.S.A.



## EL BAUTISMO CRISTIANO

### La Profesión de Fe del Evangelio

“¿En qué, pues, fuisteis bautizados? (Hechos 19:3).

**E**l bautismo cristiano no es la celebración de un rito religioso cualquiera sea la forma, sino que es un acto específico, administrado por un cuerpo específico, a personas profesando requisitos específicos, para la profesión de verdades específicas. Y cuando falta cualquiera de estas condiciones, la transacción es “nula o inválida”. Si las ordenanzas no son observadas como Cristo lo estableció, entonces no estamos obedeciendo, sino pervertiendo, y no hay elogio de parte de Cristo para los que participan, sino condenación.

El Instituidor Divino de la ordenanza seleccionó una sola palabra para el acto que debía ser obedecido, y esa palabra era baptizo, la cual siempre tuvo un solo significado cuando se refería a individuos: “sumergir bajo el agua”. Por lo tanto, el acto expresamente ordenado es inmersión bajo el agua, y cualquier otra forma de llevar a cabo el bautismo cristiano es prohibido.

Todos admiten que sólo una iglesia bíblica es la única organización que Cristo autorizó para realizar el rito... Entonces, sólo queda establecer cuales son las verdades o hechos específicos que el bautismo cristiano debe expresar, el cual es el propósito de éste artículo.

El bautismo fue instituido por Cristo con un propósito específico que todas las denominaciones admiten, que es una profesión de algo de parte del sujeto y la pregunta del subtítulo de este artículo, que Pablo le hace a los doce discípulos en Efeso, da a entender esto.

Cuando Pablo supo que estos discípulos no sabían de la existencia de la tercera persona de la Trinidad, él preguntó con asombro: “¿En qué, pues, fuisteis bautizados? (Hechos 19:3). A lo cual ellos entendieron que se le preguntaba sobre la base de qué fe habían sido ellos bautizados. “Ellos dijeron: En el bautismo de Juan”; es decir, la fe predicada por Juan el Bautista. Ellos no dijeron que habían sido bautizados por Juan, y su respuesta da a entender esto, porque ellos no pudieron haber oído a Juan predicar, o ser bautizados por él, sin haber oído y experimentado la influencia regeneradora del Espíritu Santo. Juan bautizó aquellos que mostraban evidencias satisfactorias de arrepentimiento hacia Dios e influencias del Espíritu Santo. Ellos, sin duda, habían sido instruidos y bautizados por Apolos, un discípulo de Juan, y él no tenía autoridad para bautizar. Tres condiciones esenciales para el bautismo faltaban aquí:

- 1). La autoridad correcta. Nadie, sino Juan estaba autorizado para administrar el bautismo; y él no autorizó a nadie para realizarlo.
- 2). Ellos eran evidentemente no regenerados, y por lo tanto, descalificados para recibir el bautismo cristiano.
- 3). Ellos no profesaban la fe apropiada para bautizarse. Así que Pablo correctamente los instruyó y bautizó.

De este pasaje bíblico aprendemos que:

- a). Hay personas que se han sumergido en agua y aún no reciben un bautismo cristiano.
- b). Hay individuos que han sido sumergidos por un administrador, quien ha sido bautizado, y todavía estar en desobediencia a lo mandado por Cristo.
- c). Hay individuos que habiendo sido sumergidos y satisfechos con su bautismo, aún están sin bautismo cristiano.
- d). El bautismo es “nulo o inválido”, si no se han manifestado las condiciones previamente establecidas. □



J. R. Graves  
Predicador Bautista  
(1820-1893).

Extracto tomado de: "El Bautismo Cristiano: La profesión de fe del Evangelio" por J.R. Graves.

## EL BAUTISMO:

Una Expresión  
Externa de la Fe Interna

**"El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado" (Mr.16:16).**

**¿**Por qué cree que el bautismo tiene una posición tan prominente? Pienso que es por esta razón. El bautismo es la expresión externa de la fe interna existente. El que cree en Cristo confiesa su fe ante Dios y ante la iglesia de Dios por medio del bautismo. La fe verdadera no es muda, no es cobarde, no es secreta. El apóstol Pablo la pone en esta perspectiva: “Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación” (Romanos 10:9,10).

¿Por qué la confesión es tan necesaria para probar fe verdadera? Porque es necesaria para la existencia de la iglesia de Dios, pues si se es creyente y nunca se confiesa la fe, muy pronto vamos a tener un ejercito de agentes secretos que nunca han confesado su fe, ¿Y dónde quedarían las ordenanzas de la iglesia del Señor? ¿Dónde encontraríamos ministros del evangelio? ¿Dónde quedaría el establecimiento y el crecimiento del reino de Dios? Por miles de razones es necesario que el creyente en Cristo confiese su fe abiertamente. ¿Puedes comprender esto? El bautismo; por lo tanto, es la forma que Dios ideó para que manifestemos públicamente nuestra fe. El quiere que le añadamos esta obediencia a la fe, para que la fe sea una fe confesada, no una fe cobarde y secreta, sino una fe activa, influenciando nuestra vida y la de los demás, y no sólo un mero intento secreto de salvación personal.

Recuerden las Palabras de Cristo: “A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 10:32,33).

No hay eficacia regeneradora en el agua, o en la inmersión, o en el bautismo de ninguna forma, sino que es necesaria como la expresión visible de nuestra fe espiritual por la cual el alma es salva... (Extracto tomado de: The Metropolitan Tabernacle, Newington on Lord's-day evening, Oct. 13th, 1889) □



Charles H. Spurgeon  
Pastor Bautista  
(1834-1892)



**E**l primer paso, después de la salvación, es seguir al Señor en la figura declaratoria del bautismo. Ahora bien, en cuanto a los elementos – el sujeto, el modo, el propósito o diseño, el administrador, y la autoridad - hay bastante discrepancia entre las denominaciones, y esto revela que no todos están administrando la misma figura declaratoria. Si esta figura es diferente, entonces no es el mismo bautismo. No obstante, la Biblia enseña sólo una clase de bautismo (Efesios 4:5). Por lo tanto, el único bautismo aceptable al Señor y a los cristianos es aquel que lo define su Palabra.

### UNA FIGURA Y UN TIPO

El candidato debe ser salvo por gracia por medio de la fe en Cristo, para una “aspiración de una buena conciencia hacia Dios” (1Pedro3:21). ¿Cómo se podría tener “buena conciencia” si no se es salvo. Este versículo también enseña que el bautismo es una figura declaratoria, porque no quita “las inmundicias de la carne”.

El bautismo tipifica la muerte, la sepultura, y la resurrección de Cristo, como también tipifica la muerte y la sepultura del viejo hombre, y la resurrección del sujeto para andar en “vida nueva” (Romanos 6:4). ¿Si el bautismo es una figura o un tipo, y es administrada con el propósito equivocado, no estarían todos declarando una mentira acerca del evangelio de Cristo? ¿Podría Dios aceptar esto?

¿Si el bautismo es una figura declaratoria o una tipología, no debería ser la figura declarada sin distorsión ni falsedad? ¿Si la muerte, la sepultura, y la resurrección es tipificada en el agua, no debería haber una sepultura en agua? Aún cuando la Biblia no diga nada al respecto, este debería ser el modo de bautizar. Es universalmente admitido por todos los que han estudiado el asunto que el significado del griego baptizo o baptizein es inmersión. Así lo declara la literatura cristiana, clásica, y pagana, siglos después que el Nuevo Testamento fue escrito.

El apóstol Juan nos informa que Dios envió a Juan el Bautista a “bautizar (sumergir) en agua” (Juan 1:33); y luego nos explica que Juan el Bautista estaba bautizando en Enon, porque “había allí muchas aguas” (Juan 3:23). Mateo 3:16 nos dice que cuando Cristo fue bautizado “subió luego del agua”. Hechos 8:38, nos relata que cuando Felipe iba a bautizar al eunuco “descendieron ambos al agua”; luego dice: “cuando subieron del agua”. Dios, en ninguna parte de la Biblia, autoriza a cambiar el modo del bautismo. Es muy grave alterar la forma, o cualquier otra característica del bautismo; el asunto es tan grave como la ofrenda alternativa que Cain ofreció a Dios (Génesis 4:1-8); es tan grave, como cuando Moisés golpeó la roca dos veces (Exodo 17:1-7; Números 20:7-12; 1Corintios 10:1-6). Cuando se altera algo que es una figura o una tipología, se altera el mensaje, y puesto que el bautismo enseña la muerte, la sepultura, y la resurrección de Cristo, lo cual es en esencia el evangelio (1Corintios 15:1-4), se altera el evangelio, y es absurdo pensar que Dios aprobaría una desviación del evangelio, en palabra o figura, pues es poder de Dios para salvación.

### LA AUTORIDAD PARA BAUTIZAR

Veamos brevemente la autoridad para bautizar. En Juan 1:6 dice: “Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan”, en el versículo 33 dice: “el que me envió a bautizar con agua”. Y en Mateo 3:13, vemos que Cristo viajó de Galilea al Jordán (80 km. aprox.) para ser bautizado por el único que tenía autoridad de Dios para bautizar. En su bautismo, Cristo tipifica su muerte, su sepultura, y su resurrección para cumplir “toda justicia” (vers.15), y Dios se muestra complacido con ello. Luego, en Mateo 28:16-20, encontramos al Señor dando instrucciones a su asamblea, edificada sobre sí mismo (Mateo 16:18), “la principal piedra del ángulo” (Efesios 2:20). “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (1Corintios 3:11).

# La Figura del Bautismo

"Juan bautizaba también  
en Enón, junto a Salim,  
porque había allí muchas aguas..."  
(Juan 3:23).





Se entiende que esta comisión no le fue dada a todo aquel que es salvo, porque sólo los once apóstoles estaban presente en cierto lugar que Cristo les había dicho con el propósito específico de darles esta comisión y autoridad, y esta comisión le fue dada a esta asamblea y a ninguna otra. Esta comisión y autoridad debía traspasarse en línea de sucesión a otras asambleas de la misma naturaleza. Sólo alguien con autoridad puede conferir autoridad, y no se equivoquen en pensar que Cristo recibió autoridad de Juan el Bautista. Cristo recibió el bautismo de Juan, pero su autoridad la recibió de Dios el Padre. La autoridad de llevar a cabo la Gran Comisión le fue dada a asambleas hijas, nacidas y organizadas como resultado de enseñar, bautizar, y hacer trabajo misionero. Esa autoridad se traspasa de la misma manera, y esta sucesión de autoridad continuará a través de los siglos “hasta el fin del mundo” (vers.20), y en “todas las naciones” (vers.19).

## SUCESION DE IGLESIAS

Se ha dicho que por cuanto esta línea de sucesión no puede ser probada, entonces no puede creerse, pero me temo que la evidencia que la respalda es abrumadora. Una vez que abandoné mis investigaciones genealógicas en busca de mi “árbol familiar” después de remontarme quinientos años atrás, llegué a punto muerto. ¿Significa esto que debo abandonar mi creencia que soy un descendiente de Adán, porque no pude trazar mi descendencia hasta él? Creo que nunca ha habido un momento en el tiempo, desde que Cristo organizó su primera asamblea, que no haya existido una o más asambleas con una línea de sucesión directa e ininterrumpida hasta los tiempos apostólicos. Estoy tan seguro, como el hecho de que siempre ha existido gente, desde Adán y Eva hasta ahora, y que todo ser humano verdadero desciende de ellos.

Muchos errores y doctrina falsa han surgido por creer que los términos: “Iglesia”, “reino de los cielos”, “cuerpo de Cristo”, “reino de Dios”, “la esposa” son sinónimos, pero no lo son. Tales creencias son invenciones de aquellos que tratan de legitimar denominaciones, organizaciones, programas, y sectas en la cristiandad. Ellos pueden hacerse tontos ellos mismos y a otros, pero Dios no puede ser burlado.

Palabras diferentes fueron usadas, porque tenían significados diferentes. No era falta de competencia de Cristo o el Espíritu Santo en el uso del lenguaje en la inspiración de la Biblia para causar esta confusión.

Nótese que la promesa: “y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”, está condicionada a: “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mateo 28:20). El bautismo por ser un acto figurativo y declaratorio, “un tipo de predicación”, como dijo Buel H. Kazee en “La Iglesia y las Ordenanzas”, es extremadamente importante, porque la asamblea en el momento de administrar esta ordenanza enseña y predica.

J. R. Graves dijo: “No podemos, ni por un momento, concebir que Cristo o sus apóstoles encargaron el evangelio y lo comisionaron para que fuera preservado y predicado por quienes no lo entendían experimentalmente, ni lo obedecían, y cuyas enseñanzas y prácticas tendían directamente a pervertirlo y subvertirlo”

Desobedecer el mandamiento de Cristo de bautizarse bíblicamente para unirse a una de sus iglesias es rebelarse

contra Dios mismo. Lucas 7:29-30 enseña que aquellos que no se sometieron a un bautismo bíblico, han rechazado los “designios de Dios”. No debemos creer que estamos adorando, sirviendo, o esperar que nuestras oraciones sean respondidas si no estamos dispuestos a seguir a Cristo hasta aquí: “El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominable. El que hace errar a los rectos por el mal camino, el caerá en su misma fosa; mas los perfectos heredarán el bien” (Proverbios 28:9,10).

Sólo si se establece una buena relación con Dios, podemos comenzar a adorar y a caminar con él. Para saber que somos aceptados por Dios, sólo nos basta ver el ejemplo de Caín y Abel (Génesis 4:3,4). Ambos intentaron adorar al mismo Dios y probablemente presentaron ofrendas simultáneamente, en el mismo lugar, y de la misma forma. Caín cambió las reglas para hacerlo a su gusto. Abel, por otro lado, estaba predicando una figura, un tipo que la única forma de acceder a Dios es por medio del derramamiento de sangre de un cordero. Caín estaba predicando, como muchos en la actualidad, salvación por obras. Aquí también vemos el primer mártir por predicar en forma figurativa que la salvación es por gracia por medio de la fe sólo en Cristo.

Moisés aprendió las consecuencias de pervertir o cambiar las instrucciones de Dios, cuando estas mostraban una figura, me refiero a golpear la roca dos veces (Números 20:7-12). 1Corintios 10:4 dice: “y la roca era Cristo”. Lean acerca de Nadab y Abiud en Levítico 10:1-2 a quienes Dios mató, porque no hicieron el servicio como Dios lo había instruido.

Es importante que nuestra enseñanza, nuestra adoración, y nuestras figuras o tipos en la predicación sean puros. Nuestra figura o tipo en la predicación no está terminada cuando salimos de las aguas del bautismo: “porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” (Gálatas 3:27).

Romanos 6:4-6 dice: “Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado”.

Debería estar claro, por estos ejemplos, de la gravedad de pervertir, cambiar, o alterar las enseñanzas de la Palabra de Dios para acomodarlas a nuestro gusto o para conformarnos a los tiempos y las costumbres. Dios no cambia. Debemos preservar incólume el mensaje del evangelio, en palabra, en letra, y en figura.

El mundo interdenominacional dice que debemos dejar de lado las doctrinas bíblicas para unirnos en amor; no obstante, debemos amar más la gloria de Dios que la de los hombres (Juan 12:43). ¿Podrías amar a Cristo como Señor y Salvador y no amar su verdad? En Juan 14:6 Jesús dice: “Yo soy...la verdad”. Jesús ES Señor Y Salvador. Reconocer a Cristo como Salvador y no como Señor es rechazarlo. □



Steve Flinchum  
Pastor Bautista  
Landmark Baptist Mission  
Oregon, U.S.A.



## EL BAUTISMO

### La Marca Distintiva

El ahogamiento de Hendrick Sumer y Jacob Mandel. Anabautistas que sufrieron por la fe en Boden, Suiza en 1582. Condenados por la "iglesia" y ejecutados por el estado.

Cuando vemos la simplicidad de los medios utilizados por Dios para llevar a efecto sus magnánimos propósitos no queda más que admirarnos de su sabiduría. El haber elegido el fruto de un solo árbol de entre todos los demás en el Edén como un medio para conferirle a la criatura la dignidad de la elección y con ello la vulnerabilidad a las consecuencias de una conducta irresponsable, habla de la sabiduría de Dios. Dios vio el fin desde el principio, y por medio de este hecho puso en movimiento un proceso que resultaría en la cruz del Calvario y la redención de la raza con la dignidad de la elección restaurada sin la vulnerabilidad de una conducta irresponsable.

### OSCUROS Y SINISTROS MOTIVOS

De la misma forma, Dios usó un simple acto - el bautismo - para llevar a cabo un importante plan. El bautismo cristiano ha traído controversia y derramamiento de sangre por dieciocho siglos, y el conflicto se ha centrado en la forma de administrarlo por sus iglesias. No hay dificultad intelectual para entender cual son los sujetos o la forma del bautismo, y esto debería alertarnos, porque la discordia detrás de esta controversia es mucho más profunda de lo que se cree. Las implicaciones del bautismo han causado discordia por dos milenios y delata la existencia de oscuros y siniestros motivos que van más allá de un benigno malentendimiento del bautismo. Estas implicaciones son 1) la autoridad de aquel que lleva a cabo el acto del bautismo y 2) el sujeto (creyente vs. infante) del bautismo. Estas cuestiones ya han sido clarificadas por la Escritura, la historia, la lógica, y por un honesto tratamiento de la información. Y el veredicto de los teólogos de la iglesia católica, protestante, y bautista, incluyendo a Lutero y Calvino, es que el bautismo cristiano del primer siglo fue por inmersión en agua de un creyente bajo la autoridad de una iglesia de Jesucristo.

¿Por qué entonces la persistente desobediencia de los católicos y protestantes a las enseñanzas de la Biblia? Sé que muchos sólo saben lo que sus líderes les han enseñado, pues no estudian las Escrituras para ver que es lo que dicen realmente. Llamemos a esto un benigno estado de ignorancia. Puedo decirles a los verdaderos creyentes en estos grupos que los amo en Cristo y que vamos a compartir la eternidad juntos, y por eso siento la obligación de decirles la verdad, y tengo la convicción que una vez que comprendan estas cosas obedecerán a las Palabras de Cristo: "Salid de ella, pueblo mío" (Ap.18:4).

La controversia histórica acerca del acto del bautismo no es un caso de benigna ignorancia, sino que es una cuestión mucho

más siniestra, porque involucra coerción de la conciencia, persecución, tortura, exilio, y muerte.

### LA APOSTASIA EN LOS PRIMEROS SIGLOS

Por alrededor de un siglo, después que los apóstoles pasaron de escena, el bautismo se efectuó de la forma apostólica, pero un poco antes, un nefasto error, producto de la superstición comenzó a surgir, y fue el creer que el bautismo era necesario para la salvación, y fue normal que los padres se preguntaran: "¿Son nuestros hijos salvos sin bautismo?" A medida que este error se desarrolló, algunos se cuestionaron si era necesario bautizar niños.

El primer escritor cristiano que menciona el bautismo infantil es Tertuliano, y él se opuso a esto. El también se opuso a la idea de la regeneración bautismal: "Nosotros no somos lavados para después cesar de pecar, sino porque hemos cesado [de pecar], porque hemos sido lavados en el corazón..." (citado por Armitage, Historia de los Bautistas, pág.162).

En el año 252 d.C. el bautismo infantil ya tenía adeptos. Cipriano, obispo de Cartago, llamó a un concilio donde asistieron 60 obispos para tratar la cuestión, y este concilio es la primera aprobación "oficial" registrada acerca de la práctica del bautismo infantil, pero no fue universalmente aceptada por los católicos, sino hasta los tiempos de Agustín en el siglo IV, y nunca fue aceptada por los Montanistas (de quienes Tertuliano era parte), los Novacianos, o los Donatistas (estos grupos eran movimientos que resistían la apostasía católica). El bautismo infantil se enraizó después de la desviación constantiniana de hacer "cristianos" a todos los ciudadanos del imperio. Leonard Verduin ha demostrado en su libro, "Los Reformadores y sus Hijastros" que la iglesia católica en unión con el estado romano llegó a ser una sociedad romana sacralista, donde todos debían ser cristianos. La iglesia y el estado se hizo co-extensiva, todo recién nacido en el imperio era romano y cristiano automáticamente. Verduin define una sociedad sacralista como aquella "sociedad que se mantiene unida por una religión común" (pág.23).

En el año 418 d.C., un concilio de 200 obispos se reunieron en Cartago, donde se promulgó como "anatema" todo aquel que se rehusara bautizar niños. Allá, por el año 785 d.C., Carlomagno hizo que el bautismo infantil fuera por ley en todo el imperio romano.

Agustín fue el primer apologista que defendió el sacralismo romano e intentó formular un sistema de teología que pudiera reconciliar el cristianismo del Nuevo Testamento con este nuevo y radical concepto de "cristianismo sacralista constantiniano". Muchos obstáculos tuvo que enfrentar Agustín, y lo más urgente era hacer que los ciudadanos del estado fueran co-extensivos con la membresía de la iglesia. Y para esta tarea halló que el bautismo infantil serviría a sus propósitos. Era inevitable que llegara a la conclusión de que el "sacralismo cristiano" se justificaba con el sacralismo de la nación de Israel en el Antiguo Testamento, y que racionalizara que la circuncisión era análoga al bautismo cristiano.

A pesar del esfuerzo de Agustín y de la iglesia católica de promover la superstición de que sin bautismo se iría al infierno, el bautismo infantil no era universalmente aceptado. Se llegó aún más lejos, en el siglo VI, Fulgencius estableció que los niños que nacían muertos también iban a dar al infierno, a "la tortura eterna del fuego inextinguible..." Esto resultó en que se bautizaran bebés en el vientre de su madre, echándole agua al vientre de las embarazadas.

No obstante, los archienemigos de Agustín fueron los Donatistas. Ellos no aceptaron la simbiosis de iglesia-estado.



Su protesta constante fue: “¿Qué tiene que ver la iglesia con el emperador?”. Y su concepto de iglesia continuó siendo la de un cuerpo local de creyentes reunidos voluntariamente para obedecer bajo convicción personal la ordenanza del bautismo. Ellos entendían que la iglesia debía ser una membresía regenerada y separada en medio de una sociedad inconversa. Y en vista de la resistencia de los Donatistas al sacralismo católico, Agustín tuvo que racionalizar la puesta en práctica de la coerción de la conciencia para forzar la iglesia a ser co-extensiva con el estado. Hubo coerción de la conciencia en tiempos de Agustín, durante la reforma, y en la colonia en Estados Unidos.

Los Donatistas; por otro lado, se aferraron tenazmente a la doctrina de una iglesia regenerada. Ellos creían que una iglesia que albergara toda la sociedad inconversa no era iglesia de Cristo. Tal como lo definió W.J. McGlothlin en su libro “El Bautismo Infantil” en 1916: “El bautismo infantil, en el siglo IV, llegó a ser la puerta de entrada que llenó la iglesia [católica] de inconversos” (pág.26). Por lo tanto, los Donatistas rechazaron la autoridad de la iglesia católica para bautizar por muchas razones, e insistieron en bautizar a los convertidos que salían del catolicismo. En vista del rebautismo, la ira de los católicos se desató sin control. Los Donatistas habían desautorizado a los católicos, y el “rebautismo” llegó a ser, hasta el día de hoy, una de las prácticas más odiadas por los católicos, protestantes, y también por el mundo interdenominacional.

El único recurso que le quedó a Agustín y los católicos era la fuerza. Una iglesia estatal sacralista, por naturaleza, no puede coexistir con disidentes. Por lo tanto, el principio bíblico de la persuasión por la espada del Espíritu fue cambiado por la coerción de la conciencia por la espada del estado.

Agustín justificó el uso de la fuerza citando un pasaje del Nuevo Testamento: “...fuérezlos a entrar...” (Lucas 14:23). Por lo tanto, los Donatistas fueron severamente perseguidos, exiliados, y asesinados, como lo fueron también los Montanistas y Novacianos antes de ellos, y los Paulicianos después. Todos ellos resistieron la apostasía católica y fueron llamados “herejes” por los historiadores católicos y protestantes, y también por fundamentalistas interdenominacionales.

## EL FENOMENO ANABAUTISTA

El término anabautista (rebautizador) se hizo popular durante la reforma, pero existía desde la antigüedad. Verduin (Los Hijastros, pág.189) estableció que nadie ha podido identificar al autor del anabautismo del siglo XVI, porque el movimiento no se originó allí.

Como ya hemos visto, la práctica de bautizar a los que salían de la iglesia católica por los grupos recién mencionados era bien conocida, y continuaron haciéndolo a pesar de las sangrientas persecuciones que duraron hasta la reforma protestante, y que los obligó converger a los pies de los Alpes. Aquí fueron conocidos posteriormente como Valdenses (moradores de los valles). Al sur de Francia fueron conocidos como Albigenses. Estos y otros fueron conocidos por varios nombres. En los valles del Piamonte preservaron la adoración y el servicio de la manera apostólica, hasta que fueron nuevamente esparcidos por la espada a todas partes de Europa e Inglaterra. Estos eran los antepasados de los anabautistas en los tiempos de la reforma.

Al principio, los anabautistas del siglo XVI (hubieron sectas radicales a quienes los reformadores tildaron de anabautistas) tuvieron cierto grado de avenencia con los reformadores, Lutero, Calvino, y Zwinglio, pero muy rápidamente se dieron cuenta que estos hombres iban a continuar con el mismo sistema

sacralista de los católicos. Ellos sabían muy bien lo que un "orden sacralista" hacía a los que amaban la libertad de la conciencia. Cada uno de los reformadores continuó con la misma práctica apóstata de unir la iglesia y el estado y continuaron con el bautismo infantil para poder seguir haciendo la iglesia coextensiva con el estado. Todos ellos usaron la espada para coaccionar a los ciudadanos a unirse a la iglesia estatal.

La apostasía protestante sacralista, aunque más suave, en principio no se diferenciaba en nada al antiguo sacralismo constantiniano. Este era mantenido por la espada y su filo fue sentido por los descendientes espirituales de la iglesia primitiva. El Dr. Samuel Chandler escribió: “A pesar que los primeros reformadores aborrecían la crueldad de los papistas para con los reformadores; éstos; sin embargo, actuaron de la misma manera en lo que consideraban herejía, y estuvieron de acuerdo en erradicarla ilegítimamente por medio del poder civil. Así que Calvino actuó en este asunto y Miguel Serveto terminó quemado en la hoguera a fuego lento con leña verde para hacer más lenta y dolorosa la muerte el 27 de Octubre de 1553, con el estímulo y la aprobación de los más educados y piadosos reformadores de su tiempo...” (La Historia de la Persecución, 1813, Pág. 297).

Los anabautistas detectaron inmediatamente esta nueva apostasía y continuaron bautizando a todos los convertidos que salían del protestantismo, tal como lo hacían los Donatistas en la antigüedad; y por esto, los reformadores odiaron más a los anabautistas que al Papa.

Entre los anabautistas y los reformadores había una brecha abismal. Estos descendientes de las antiguas iglesias del Nuevo Testamento, continuaron manteniendo una membresía regenerada en la iglesia – una iglesia pura y disciplinada en contraste con la degradación moral de la sociedad sacralista protestante. Ellos tenazmente se aferraron a la predicación bíblica para que las personas eligieran la justicia, ellos practicaban la persuasión no la persecución. Para esta gente, los principios de la verdad, la justicia, y la libertad eran más preciados que sus propias vidas; y aun cuando la práctica del rebautismo era penado con la muerte; ellos no aceptaban como válido un bautismo de un sistema apóstata que no se asemejaba en nada a las iglesias apostólicas.

Tristemente, los católicos y protestantes siempre intentaron imponer su religión por ley en sus respectivos países hasta el siglo XIX. Lutero imitó al catolicismo e instituyó una iglesia estatal en Alemania. En Inglaterra se hizo lo mismo. Calvino en Génova, y los presbiterianos en Escocia. También los puritanos en Massachussets y los episcopales en las colonias de Virginia, Estados Unidos. En todos estos lugares, la espada del estado se usó para coerción de la conciencia.

Debe ser recordado que estas prácticas no fueron abandonadas voluntariamente por los católicos y protestantes, sino que la constitución de los Estados Unidos los forzó a hacerlo. Y aunque los protestantes han modificado sus artículos de fe nunca ha habido una *mea culpa* por utilizar el principio del uso de fuerza para coerción de la conciencia.

Además, los protestantes e interdenominacionales modernos aún reconocen la iglesia católica como la verdadera iglesia de Cristo antes de la reforma y simpatizan más con las iglesias estatales perseguidoras que con aquellos que insistían en un bautismo por elección.

La diferencia radical entre el pueblo anabautista/bautista y el mundo católico/protestante yace en sus respectivas visiones del bautismo. El bautismo infantil es necesario para imponer una visión sacralista del cristianismo, y la coerción de la conciencia es necesaria para mantener

»»»



Willard A. Ramsey  
Pastor Bautista  
Hallmark Baptist Church  
Simpsonville, S.C.  
U.S.A.

una religión estatal. El bautismo infantil es una forma de bautismo forzado, por ley o sin ley.

Por otro lado, el bautismo bíblico de creyentes practicado por los anabautistas y bautistas requiere autonomía y libre elección en todo asunto de fe y conciencia; y esto sólo puede existir en una sociedad compuesta de gente libre para que tome decisiones en completa libertad. Ahora bien, es fácil ver el abismo que existe entre el concepto histórico católico/protestante con el concepto anabautista/bautista, y aunque hay discordia en muchas otras doctrinas, todas convergen en el bautismo. La infinita sabiduría de Dios ha usado este simple acto - el bautismo - para establecer una línea de demarcación entre estas visiones diferentes de la fe cristiana.

## RELIQUIAS MODERNAS DEL SACRALISMO

Gracias a Dios este sistema sacralista de la antigüedad fue destruido, pero aún quedan reliquias de este sistema, en la forma del bautismo infantil. El bautismo infantil llegó a ser el símbolo de la coerción de la conciencia en la historia de la religión, como también una vergüenza y un dilema para muchos protestantes. Un dilema, porque si repudian el bautismo infantil, deben también repudiar su legado histórico, y esto los descalifica como una iglesia de Cristo. Y si lo retienen, deben racionalizar el más claro principio del Nuevo Testamento, el de la libertad de la conciencia, tal como lo hizo Agustín y los católicos de antaño. Al perpetuar un bautismo forzado, le roban a sus hijos el privilegio de elegir el mandamiento de Cristo de bautizarse “como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios...” (1Pedro 3:21).

Estas instituciones continúan hasta el día de hoy por el poder de la tradición: “Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición” (Mateo 15:6). Ellos continúan aplicando el símbolo del antiguo sacralismo a sus hijos para hacerlos “cristianos” antes que tengan la posibilidad de elegir, para asegurar la existencia de la iglesia estatal. El bautismo ha sido la marca para distinguir las iglesias de Cristo y aquellos que han sido fieles al patrón del Nuevo Testamento hasta la muerte.

Hago un llamado a todo católico y protestante a que abandone estas prácticas en error y que promueva la libertad de elección que caracterizó la teología y la práctica de la iglesia apostólica. □

---

¿ES TU BAUTISMO BIBLICO? / Continuación de pág. 4

“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hechos 2:41).

## EL BAUTISMO NO ES BIBLICO SIN UNA AUTORIDAD BIBLICA

Cuando los fariseos preguntaron a Jesús acerca de su autoridad, El les preguntó quién había autorizado a Juan: “El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres?” (Mateo 21:25).

Juan fue enviado por Dios a bautizar. Los apóstoles de Cristo fueron todos bautizados por Juan. Jesús validó el bautismo de Juan cuando los organizó como Su iglesia.

Cristo le dio autoridad a su iglesia para bautizar. Ningún predicador o cualquier otra persona está autorizada para bautizar aparte de la autoridad de la iglesia. El bautismo bíblico es la cadena de continuidad que conecta las iglesias de este tiempo a la que Jesús organizó:

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:18-20). □

El Significado Del Bautismo/ Continuación de pág. 3

significativo para los judíos y prosélitos que fueron convertidos del judaísmo y de otras culturas paganas, quienes reconocieron públicamente el Nombre del Señor Jesús en el bautismo; y que significó un abrupto y definitivo cambio con su antigua vida y religión, y frecuentemente con sus familias, y todas las relaciones del pasado.

Que el bautismo sea un acto de obediencia, identificación, y sumisión tal vez no sea importante para muchos en la actualidad, pero en la historia, este simple acto era suficiente para una pena de muerte. Sólo en este triple propósito, el bautismo encuentra su apropiado significado teológico y histórico.

¿Qué pasa con el modo y los sujetos del bautismo?

El término *rhantizen* denota “rociar” y la palabra *proschusis* denota “verter o afusión”. Estos son términos Neotestamentarios y pudieron haber sido fácilmente usados para “bautismo” ya que designaban el modo. Sin embargo, el modo y los sujetos del bautismo se pueden determinar por los términos derivados de *baph* [profundidad], el simbolismo del agua bautismal, y su relación con la unión del creyente con Cristo. Si Romanos 6:1-14 enseña que la unión del creyente con Cristo es descrita bajo la figura del bautismo; entonces, el modo y los sujetos quedan establecidos. Primero, porque sólo la inmersión y luego emerger pueden apropiadamente explicar la terminología usada; y segundo, sólo estas podrían adecuadamente simbolizar la unión con la muerte y resurrección de nuestro Señor. Tercero, sólo los creyentes tienen el derecho y el privilegio de identificarse simbólicamente con El en esta unión espiritual.

¿Por qué entonces surgió el bautismo infantil?

Primero, esta práctica surgió de una mentalidad sacramental que a muy temprana edad, en la historia de la iglesia, reemplazó el símbolo por la realidad y que resultó en el error de la regeneración bautismal (150 d.C.). El pedobautismo [bautismo de niños] finalmente se hizo oficial por decreto imperial en el siglo V bajo los emperadores Justino y Justiniano. Los reformadores del Siglo XVI retuvieron este concepto sacramental pero modificado. Segundo, la idea de que el bautismo es un lavamiento o limpieza en vez de una inmersión que intima con el triple significado del Nuevo Testamento [obediencia, identificación, y sumisión]. Tercero, el romanismo y el protestantismo tienen una tendencia hacia una mentalidad Antiguo Testamentaria que ve el Nuevo Testamento simplemente como una mera extensión del antiguo, negando en esencia, el principio de la revelación progresiva en la Escritura; es decir, [la sombra, la figura, el tipo] del Antiguo Testamento a la realidad del Nuevo Testamento [el cumplimiento, el antitipo] (Hebreos 10:1). Esta fue la fuente para el concepto de “sacerdote”, y para decir que el bautismo ha reemplazado la circuncisión como “el sello del Pacto”. El argumento que el bautismo ha reemplazado la circuncisión fue usado por primera vez por Ulrico Zwinglio y Heinrich Bullinger en sus debates con los Anabautistas en el siglo XVI, y ha sido transportado al presente como el argumento principal para el pedobautismo. Nótese que Romanos 4:9-11 es el pasaje bíblico más importante para probar esta teoría, y establece que Abraham fue circuncidado como creyente, y que la circuncisión fue para él un sello de su fe; la fe que tuvo antes de circuncidarse. El antitipo de la circuncisión en la era evangélica no es el bautismo, sino la regeneración, una operación espiritual realizada por Dios en el corazón del individuo (Romanos 2:28-29; Colosenses 2:11-13). Ahora bien, si el bautismo es el “sello del Nuevo Testamento”, entonces sólo creyentes pueden participar del bautismo. □



que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección” (Hechos 1:21-22).

Juan el Bautista debía menguar, y Cristo debía crecer (Juan 3:30). Cristo reclutó el personal que Juan había bautizado para edificar su iglesia, y no cambió ni el modo ni los sujetos para el bautismo. Luego, los apóstoles siguieron bajo la autoridad de Cristo y continuaron con la ordenanza (Juan 4:1-2). El Señor, camino a Cesarea de Filipo les hace entrega a los apóstoles como iglesia las llaves del reino de los cielos, simbolizando autoridad delegada en el manejo de los asuntos del reino de Dios en esta tierra: “Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mateo 16:19, véase también Mateo 18:18, y Juan 20:21-23).

En la Gran Comisión podemos ver institucionalizada la ordenanza del bautismo en la iglesia: “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:18-20).

Luego, vino el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés, acreditando y confirmando la iglesia ante el mundo como el lugar escogido por Dios para representarlo, para bautizar en su Nombre, y para llevar a cabo sus propósitos.

### UNA ORDENADA SUCESION DE BAUTISMOS

Hubo una sucesión continua de autoridad desde Juan al Bautista, pasando por el ministerio de Cristo, hasta Pentecostés por medio de una ordenada sucesión de bautismos. Después de Pentecostés, la iglesia siguió adelante con la tarea encomendada, engrosando las filas de la iglesia por medio del bautismo: “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron [a la iglesia] aquel día como tres mil personas... Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2:41,47).

El principio bíblico de continuidad de autoridad institucional o sucesión de autoridad, o sucesión de bautismos, como quieren Uds. llamarle, es un elemento esencial e inherente en la eclesiología de Cristo, y este es el vehículo por medio del cual Dios transmite, preserva, y perpetúa la doctrina pura, la unidad en la iglesia, y su autoridad, hasta el fin del mundo. Este principio cobró vida en las iglesias que se apegaban, en doctrina y práctica, al patrón del Nuevo Testamento, bajo diferentes nombres, en el transcurso de la historia, y hoy conocidos como bautistas, y es en estas iglesias donde se preserva la autoridad de Dios en la actualidad para bautizar y llevar adelante la Gran Comisión. No estoy diciendo que en cualquier lugar que se encuentre una iglesia bautista encontraremos una iglesia de Cristo, sino aquellas iglesias bautistas que se apegan, en principio y práctica, a las enseñanzas y mandamientos del Señor; y lamento decirlo, pero hay muchas iglesias bautistas que sólo les queda el nombre, pues no llenan los requisitos del Señor para ser una de sus iglesias.

Es una responsabilidad personal buscar e identificar estas iglesias en la historia, y unirse a ellas para servicio en completa sumisión a la voluntad de Jesucristo, nuestro Señor: “... la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre” (Hechos 20:28). □

# EL ALTO PRECIO DE CONSERVAR LA DOCTRINA

Héctor Cattani  
Pastor Bautista  
Buenos Aires - Argentina

**E**l bautismo es una ordenanza dada por Cristo (Mateo 28:19) y, a la vez, es una identificación con Él, en su muerte, sepultura y resurrección.

Mucha gente se confunde al pensar que una cruz es el símbolo del cristianismo, yo veo en la Biblia, que lo es el bautismo por inmersión.

Pues bien, el bautismo es un testimonio público de Fe en Cristo, un paso de obediencia al Señor.

El Bautismo proviene de la palabra griega *Baptizo*, que significa sumergir, zambullir, introducir un cuerpo en otro, se cree que la palabra se toma de las mujeres antiguas que lavaban sus ropas en el río y al sumergirlos para el enjuague, a ese acto le llamaban *Baptizo*.

En el año 313 D.C. Constantino asume como emperador en Roma y desde esos días hasta la reforma de Lutero, principios de 1517, unos 50 millones de bautistas fueron torturados y muertos por defender dos doctrinas:

- a) Bautismo por inmersión de adultos.
- b) Separación de la iglesia y el estado.

En el año 1536 en Jena fueron decapitados tres bautistas por los luteranos. Ellos sostenían como antibíblico el bautismo de infantes, sus nombres son Enrique Crant, Justino Mueller, Juan Reisker.

Cuando viajé a Estados Unidos para investigar sobre historia Bautista, llegué a Boston (Massachussets) y luego a Rhode Island recogí la historia de tres líderes bautistas: Juan Clark, Holmes y Crandall, quienes fueron multados, encarcelados, atados a una rueda, y castigados públicamente con el látigo, por causa de rechazar el bautismo infantil como bíblico; uno de ellos, sus zapatos se llenaron con su propia sangre.

En los 70 años que el Comunismo fue impuesto en la Unión Soviética era casi un milagro conseguir una Biblia o alguna página de ella. La “iglesia subterránea”, se reunía a escondidas de la peligrosa KGB, servicio de inteligencia soviético. La KGB, en sus allanamientos, secuestraba y mataba sólo a los Bautistas que se habían bautizado por inmersión, ya que los hallaban peligrosos para su sistema ateo.

En 1881 llegó a Argentina el pastor Bautista, Pablo Bessón proveniente de Suiza, este hombre, fue un ganador de almas, fundador de Iglesias, un verdadero adalid de la fe que sirvió fielmente al Señor y produjo un gran impacto social que tiene alcance hasta nuestros días. Sin dudas, escribiríamos libros y libros sobre los perseguidos, torturados y muertos por defender el bautismo bíblico, aquellos hombres y mujeres que a alto precio conservaron la doctrina. Hoy sus nombres están junto a los que “otros experimentaron vituperios y azotes prisiones, y cárceles, fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba... maltratados; de los cuales el mundo no era digno”. Hebreos 11:36-38.

En La Puna (4200 metros sobre el nivel del mar), norte de Argentina, en uno de esos pueblos, de 300 habitantes, llamado Cusi Cusi (Alegria, Alegria, en lengua aborigen), los hermanos rompen el hielo en el río y en esas aguas frías bautizan, ¡eso es maravilloso! para poder cumplir con el Señor.

Como diría un pastor amigo: “Hay que ganarlos (para Cristo), mojarlos (bautizarlos) y enviarlos (predicar el evangelio)”. Y en esto estamos, preservando nuestra herencia bautista. ■



# EL EJERCITO DE CRISTO

**"Sólo unidos cohesivamente, como un ejército, bajo un sólo estandarte, una sola fe, un bautismo, un solo Capitán General [Cristo], podremos conquistar el mundo con el evangelio de Jesucristo".**

**E**l Bautismo es el estandarte de la militancia evangélica, el emblema de la causa de Cristo, pero tristemente no existe un ejército más desunido, desorganizado, indisciplinado, y auto- destructivo que el ejército que invoca el Nombre de Cristo por capitán. No hay uniformidad de doctrina, ni unanimidad de pensamiento, no goza de credibilidad ante el mundo; y por lo tanto, pésimamente testifica del Nombre de Jesucristo para la conversión del mundo.

Cualquier estrategia militar coincidiría con la opinión que el factor más importante y decisivo para ganar cualquier batalla, y por consiguiente la guerra, es el grado de unidad, cohesividad, y disciplina en las filas del ejército. Esas son las condiciones básicas que garantizarían la victoria en cualquier conflicto bélico. Luego, tenemos la capacidad tecnológica y logística del ejército como otro determinante factor para la victoria, que si se suma a un ejército férreamente unido, es invencible.

Pablo usa la analogía de la guerra (2Timoteo 4:7), y la del soldado (Efesios 6:10-17) para que nos comportemos a la altura del conflicto, y para que entendamos la gravedad, la urgencia, y la trascendencia de la causa cristiana, la cual es una guerra que se está librando en la dimensión espiritual, y si el ejército cristiano carece de las condiciones básicas para enfrentar un conflicto de esta naturaleza, entonces no hay forma ni esperanza que podamos ganarla.

Han pasado dos milenios de Cristianismo ¿Y qué tenemos para ofrecerle al Señor? Un desorden denominacional con todo viento de doctrina en cada denominación que tiene la credibilidad de la fe por el suelo. La iglesia es el centro de operaciones de Dios en la tierra, y si se mal entiende la naturaleza de la iglesia, entonces no hay esperanza que avancemos victoriosamente hacia el objetivo. La iglesia es el motor para generar los cambios sociales en este mundo; por lo tanto, debemos entender lo que es una iglesia antes de ir a la batalla. Debemos determinar qué es lo que Cristo edificó o qué es lo que tuvo en mente cuando dijo: "Edificaré mi iglesia (Mateo 16:18). 1) Los católicos dicen que Cristo edificó una iglesia "universal visible", 2) los protestantes; por otro lado, dicen que Cristo edificó una iglesia "universal invisible", y 3) los bautistas dicen que la iglesia es una "asamblea local" de

creyentes.

Tres diferentes visiones de iglesia, las tres no pueden estar en lo correcto, porque se oponen diametralmente en naturaleza. La primera vez que Cristo utilizó el termino ekklesia (Mateo 16:18), podría justificar cualquiera de estas tres visiones de iglesia, pero la segunda vez que Cristo utilizó el término, clarifica completamente el asunto: "Dilo a la ekklesia [iglesia] (Mateo 18:17). La única iglesia que podría oír las quejas y problemas de sus miembros es una asamblea local. Es imposible reunir a todos los miembros de la iglesia católica en el mundo para escuchar las quejas de un hermano, más imposible es aún reunir visiblemente a una iglesia invisible para que escuche lo que un hermano quiera comunicar. Por lo tanto, la única ekklesia que podría escuchar las quejas de alguien, es una asamblea que se puede reunir localmente para decidir sobre cualquier asunto. Cristo es consecuente con el concepto de iglesia local, hasta el final del libro de Apocalipsis, pues dice que Cristo anda sobre las iglesias [plural] (Capítulos 1-3; 22:16). Cristo no anda en medio de una iglesia universal visible ni en medio de una iglesia invisible, sino sobre iglesias locales específicas, estableciendo que la naturaleza de la iglesia del Nuevo Testamento, es local.

Esta es la primera y más esencial verdad que el ejército de Cristo debe entender, antes de hacer incursiones u ofensivas con la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios (Efesios 6:17). Si implementamos la eclesiología de Cristo en el núcleo de nuestras sociedades; es decir, iglesias locales, firmes y estables en nuestro medio, obedientes a las enseñanzas del Señor, habrá uniformidad de doctrina, unanimidad de pensamiento, y en consecuencia, unidad cristiana. Unidad es la estrategia de nuestro Comandante para ganarle terreno al diablo: "...para que el mundo crea que tú me enviaste" (Juan 17:21-23). Sólo unidos cohesivamente, como un ejército, podremos sacar adelante la tarea encomendada. Unidos bajo un solo estandarte, un solo Señor, una fe, un bautismo, conquistaremos el mundo con el evangelio de Jesucristo. Lo invitamos a enlistarse a las filas del ejército del Señor Jesucristo para la prosecución de su propósito eterno (Efesios 3:11) □



Héctor Hernández Osses  
Pastor Bautista  
Temuco - Chile